

Los ahualulcos, una construcción histórica del sotavento tabasqueño

>Domingo Román Guillén*

*En la oscuridad del monte
oí un pájaro cantar
como era tan de noche
yo no pude adivinar
si era calandria o Cinzontle
o pájaro cardenal.
D.P.*

24

Cinzontle

RESUMEN

El presente texto bosqueja el desarrollo histórico de la porción del territorio de Tabasco que pertenece a la región cultural del sotavento, cuyo elemento característico es la presencia del son jarocho. Actualmente la integran los municipios de Cárdenas, Comalcalco y Huimanguillo, y la llamaremos “ahualulcos” o “sotavento tabasqueño”. El sotavento es un territorio delimitado por sus elementos culturales y no por razones políticas, económicas o administrativas y trasciende más allá del territorio veracruzano abarcando parte de los estados de Oaxaca y Tabasco, la prueba más contundente la encontramos en Huimanguillo con la familia Rueda, evidencia viva de que el son jarocho aún sigue vigente en el territorio tabasqueño.

INTRODUCCIÓN

En México el nacionalismo posrevolucionario llevó a la construc-

ción de una identidad mexicana y al mismo tiempo en identidades estatales donde se establecieron divisiones administrativas que causaron el sentimiento de pertenencia de acuerdo a su entidad federativa concibiéndose así gentilicios como tabasqueños, veracruzanos, yucatecos entre otros. Esta forma de pertenencia olvidó a la cultura como una determinante regional perdiendo con ello el reconocimiento de identidades de las regiones culturales que hoy reclaman una mirada. Dentro de estas regiones culturales se encuentra el sotavento integrado por porciones de territorios pertenecientes a los estados de Veracruz, Oaxaca y Tabasco, en la cual un elemento cultural determinante es la presencia del son jarocho. El interés particular de este trabajo es difundir la existencia de evidencias que demuestran la presencia de una memoria colectiva hasta nuestros días del son jarocho en la comunidad de Francisco Rueda, Huimanguillo, Tabasco. Asimismo establecer los momentos históricos coyunturales que determinaron el desarrollo de la porción de territorio tabasqueño perteneciente al sotavento a la cual “Grijalva en 1518 y Cortés en 1524 anotaron el nombre de Ahualulcos a su paso por aquí” (Thom, Psuty & West, 1985).

En los siguientes párrafos esbozaremos el desarrollo histórico del sotavento tabasqueño que desde la época precolombina, pasando por la conquista y en el desarrollo de la época colonial tuvo un avance comercial distinto al resto de Tabasco.

A la llegada de Cortés esta región demostró un desarrollo independiente y diferente al resto del territorio tabasqueño, lo anterior se obedece a que “La frontera occidental de Tabasco coincidía con el río Cupilco; actualmente arroyo Tortuguero cerca de la costa, y río Mezcalapa dentro” (Thom, Psuty & West, 1985), también a que los límites anteriores coincidían con la separación de los dos grupos étnicos encontrados a la llegada de los españoles del actual Tabasco “era aproximadamente la frontera entre los pueblos de la lengua chontal y los de la lengua popoluca-nahualt” (Thom, Psuty & West, 1985). Podemos puntualizar entonces que la región de los ahualulcos a la llegada de los españoles estaba habitada por nahualt-popoluca y el resto del territorio tabasqueño por los mayas chontales.

En la etapa de la Conquista “Cortés en 1520, despachó a Diego Ordaz a explorar las áreas costeras del sureste del altiplano central y

* Profesor-Investigador de la DACEA y egresado de la Maestría en Docencia por la DAEA, UJAT.

a intervenir en tierras que pagaran tributo al dominio azteca” (Rubio Mañé, 1957 citado por Thom, Psuty & West, 1985) y estableció la Villa del Espíritu Santo sobre el río Coatzacoalcos, que serviría como base a las futuras expediciones. Por tal motivo en esta etapa Tabasco fue considerado parte de la Provincia de Coatzacoalcos. Igualmente Cruz Martínez (2000) señala que la Villa del Espíritu Santo se despobló y en 1787 junto con los ahualulcos constituyeron la nueva provincia del pueblo de San Martín de Acayucan, territorio sureño del actual estado de Veracruz.

Alfredo Delgado (2002) señala que La Venta, Cárdenas y Huimanguillo Tabasco, en la época colonial fueron incorporados temporalmente a la provincia de Coatzacoalcos-Acayucan y en “1852 al crearse y disolverse el territorio del Istmo, el cantón de Huimanguillo ya no regresó a Veracruz, sino que se incorporó a Tabasco” (Trens, 1992, citado por Alfredo Delgado, 2002). Por otro lado, el territorio restante de Tabasco en 1538 fue anexado a Yucatán y “permaneció así hasta finales del siglo XVIII” (González, 1912 citado por Thom, Psuty & West, 1985).

Con todo lo anterior podemos enfatizar que el actual territorio del estado de Tabasco estuvo dividido desde la época precolombina en dos partes, una porción de tierras popoluca-nahualt y la otra en chontal. Igualmente en la colonia de manera económico-administrativa; una que se desarrolló dependiendo del estado de Yucatán y la otra que estableció observancia con el territorio sureño de Veracruz.

Para comprender el desarrollo colonial de esta porción del sotavento, es necesario retomar a Thom, Psuty & West (1985), quienes manifiestan que desde la época prehispánica, en esta parte del territorio actual de Tabasco se hablaban dos idiomas: los hombres el náhuatl y las mujeres el popoluca, lo que sugiere que poco antes de la llegada

de los españoles los ahualulcos fueron conquistados por algún grupo nahualt. Asimismo dicho territorio se encontraba fuera de la jurisdicción de la provincia de Tabasco durante el periodo colonial y no llegaron a formar parte del actual estado hasta 1857. Podemos concretar que a partir de una perspectiva cultural este territorio desde antes de la llegada de los españoles guardó similitudes con el sur de Veracruz, particularmente desde el actual municipio de Acayucan hasta Huimanguillo, en Tabasco, lo anterior lo detalla Barlow en 1949 citado por Thom, Psuty & West, (1985) donde establece que “ni Coatzacoalcos ni los Ahualulcos estaban bajo el dominio de los aztecas”.

Los ahualulcos al igual que todo el territorio tabasqueño fue abandonado por la corona española, violado por las incursiones piratas, asolado por las enfermedades, y la dificultad del terreno de la parte central de México le generó falta de comunicación y desarrollo económico con ella. Todo lo anterior le provocó un estancamiento cultural durante la mayor parte del periodo colonial. León 1860 y Rovirosa 1897 citado por Thom, Psuty & West, (1985) mencionan que entre 1680 y 1685, los poblados de los ahualulcos en la porción occidental fueron abandonados por sus habitantes indios, los cuales huyeron hacia la Chontalpa, o tierra adentro hasta el interior de las sabanas. Las poblaciones actuales de Mecatepec, Ocuapan, Tecominoacán y Huimanguillo al sur y al suroeste de Cárdenas, son representativas de estos cambios migratorios de la población indígena, resultado de las incursiones de los piratas. Posteriormente con el cese de las actividades de los piratas en la segunda mitad del siglo XVIII, los españoles y los mestizos empezaron a regresar a las áreas costeras, las cuales para fines del periodo colonial, habían recuperado algo de su antigua importancia en la agricultura comercial y el comercio por mar.

Delgado Calderón (2002), indica que la administración colonial concibió desde el principio al sotavento como una macrorregión específica, como lo demuestran numerosos edictos y oficios del virrey, alcaldes mayores y militares. Ésta trascendía los límites del actual estado de Veracruz, pues abarcaba parte de Tabasco, en el área conocida como ahualulcos, y parte de Oaxaca, en el área de Tuxtepec, Villa Alta y Candayoc.

En este tenor podemos establecer que el desarrollo cultural de los ahualulcos estuvo fuertemente ligado a su desarrollo económico, un elemento determinante lo encontramos en lo que señaló Thom, Psuty & West (1985), donde establece que el lucrativo comercio nativo que mantenía a las tierras bajas de Tabasco y áreas adyacentes en la época precolonial, se desplomó completamente y nunca pudo reponerse durante todo el periodo de la Colonia. Por otro lado los únicos recursos de moderado valor que se explotaron fueron cacao, pieles y algunos productos forestales.

Dichas actividades contribuyeron muy poco al establecimiento de colonias de españoles, teniendo como resultado una mayor población indígena la cual marcó las características culturales propias para el sur de Veracruz y de esta microrregión. El cacao era cultivado por los indios de la lengua popoluca-nahualt, los cuales pagaban tributos a los encomenderos residentes en Coatzacoalcos. También cultivaban los matorrales de la pita y durante el siglo XVI los indios se especializaron en la cosecha y elaboración de la fibra para cuerdas y prendas de vestir.

Delgado Calderón (2002), establece la existencia en la época colonial de varias vías de comunicación que permitían el flujo de mercaderías y la salida de productos que establecieron puentes comerciales. Uno de ellos fue creado entre Acayucan y los ahualulcos, para de ahí pro-

26

Cinzontle



Las sombras de la pasión.

seguir hacia la península o hacia Chiapas, esta es una de las razones más fuertes que favorecieron el intercambio cultural entre estas dos microrregiones pertenecientes al sotavento, y por lo que sus elementos culturales guardan mayor similitud que con el resto de la macrorregión. Otro elemento que coadyuvó a concretar la cultura sotaventina fue la explotación de los productos de los ahualulcos que al igual que los de Acayucan y los tuxtlas eran llevados a las bodegas de San Juan Otapa y Tultepec, a orillas del río San Juan, para embarcarse a Tlacotalpan y Tlaxiucan, por donde salía el cacao, algodón, ixtle y la vainilla.

CONCLUSIONES

En cierre podemos afirmar que el sotavento tabasqueño se desarrolló

culturalmente a la par del sur de Veracruz debido a que los ahualulcos durante la época colonial mantuvieron relaciones comerciales y de explotación con el resto del Sotavento, además de la antelada situación demográfica de las culturas precolombinas. En octubre de 2012 tuvimos nuestro último acercamiento a la comunidad de Francisco Rueda en Huimanguillo, Tabasco, donde pudimos de nueva cuenta reconocer que existen sujetos que bailan y tocan el son jarocho. Lo anterior hace de vital importancia que las autoridades culturales se preocupen no únicamente por conservar la música popular característica del sotavento, sino también coadyuvar en el desarrollo cultural integral de dicha región que ha quedado al margen de la identidad tabasqueña. Entonces se debe reconocer que existen

jarochos tabasqueños y que el son jarocho también es música popular de Tabasco.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cruz Martínez, F. (Febrero de 2000). "Principio y fin de la Villa del Espíritu Santo". *Son del Sur* 8, 8-13.
- Delgado Calderón, A. (Febrero de 2000). "Semblanza histórica del Son Jarocho". *Son del Sur* 8, 29-35.
- Delgado Calderón, A. (Enero de 2002). "Geografía Histórica del Sotavento Veracruzano". *Son del Sur* 9, 49-59.
- Román Guillén, D. (Mayo de 2007). "Re-definición conceptual de Cultura Popular a través del Movimiento Jaranero y el Son Jarocho". Tesis. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco Villahermosa, Tab., México.
- Thom, B., Psuty, N., & West, R. (1985). *Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México*. Gobierno del Estado de Tabasco.